



Resumen ejecutivo

Antes de la 27.^a Conferencia de las Partes (COP27) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), cuando el Gobierno de Egipto lanzó formalmente la Iniciativa sobre Acción Climática y Nutrición (I-CAN), los mundos de la nutrición y el clima eran relativos desconocidos. La premisa de I-CAN es que una mayor integración del pensamiento, la planificación, la acción y la financiación en materia climática puede abrir nuevas oportunidades para la acción climática y nutricional que conduzcan a una mejora acelerada de los resultados para ambas. Su potencial queda reflejado en el documento complementario de I-CAN «Climate Action and Nutrition: Pathways to Impact»¹, dirigido por la FAO.

Pero, ¿cómo evaluamos los niveles actuales de integración y las oportunidades para fortalecerla? Ahí es donde entra en juego este informe de referencia, que evalúa la integración e identifica oportunidades para actuar de forma conjunta. La mala noticia que arrojan sus resultados es que, en general, el clima y la nutrición no están bien conectados. La buena noticia es que hay muchas excepciones, con margen para una conexión mucho mayor y, por tanto, una mayor acción. Este informe anima a los responsables políticos y a los académicos de los campos del clima y la nutrición a pensar de forma holística sobre las conexiones inherentes entre su trabajo. Existen amplias oportunidades para aumentar la repercusión, pero actualmente no las estamos aprovechando.

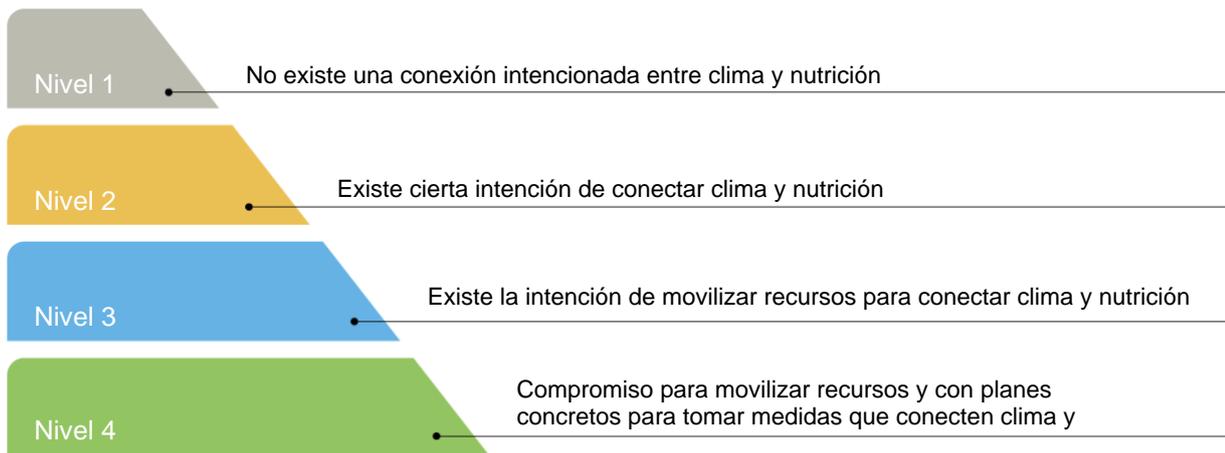
Este resumen ejecutivo presenta una descripción general de las principales conclusiones en cada área y recomendaciones para seguir adelante. Los resultados se publican a nivel global o regional para brindar una visión general del estado actual de la acción, en lugar de evaluar países u organizaciones individuales. Si lo desea, puede solicitar más datos de nuestro análisis.

Se seleccionaron veinte indicadores para la línea de base de I-CAN². Estos se desarrollaron durante la COP27, en noviembre de 2022, como un punto de partida para medir la situación actual del mundo en cuanto a acciones integradas entre clima y nutrición, en lugar de una lista completamente exhaustiva de todas las áreas relevantes. Este análisis utiliza una metodología de cuatro niveles para evaluar el grado de integración entre clima y nutrición. Cada uno de los puntos de datos de cada indicador se clasifica en uno de los cuatro niveles que van desde la no integración (nivel 1) hasta una fuerte integración con planes de acción concretos (nivel 4), tal y como se establece en [Figura 1](#). Estos cuatro niveles se utilizan para clasificar los más de 1500 puntos de datos de los trece indicadores presentados en este informe. Se prevén revisiones futuras de los indicadores de referencia y los métodos de análisis, incluso para que la lista sea más completa y para que la metodología sea más sólida a medida que se profundiza en nuestro conocimiento acerca de los vínculos entre clima y nutrición.

¹ FAO, 2023a

² La Presidencia de Egipto estableció originalmente veinte indicadores de referencia durante la COP27. En este informe solo se han analizado trece de ellos debido a la disponibilidad, viabilidad y relevancia de los datos. En el cuadro 1 se explican más detalles al respecto.

Figura 1: Niveles de integración entre clima y nutrición



Pilar 1: Aplicación, acción y apoyo

El primer pilar se centra en si las políticas y los programas pretenden tomar medidas para abordar el clima y la nutrición. En este informe se evalúan los siguientes tres indicadores del primer pilar:

- Indicador 1.1** Número de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) que incluyen medidas relacionadas con la nutrición
- Indicador 1.2** Número de Planes Nacionales de Adaptación (PNAD) al clima que incluyen medidas relacionadas con la nutrición
- Indicador 1.4** Número de Planes Nacionales de Nutrición (PNN) que hacen referencia al clima

Estos tres indicadores se evalúan a nivel nacional.

Las CDN mostraron los niveles más bajos de integración clima-nutrición en general, donde solo el 2 % de las CDN obtienen el nivel más alto de integración (nivel 4), en comparación con el 16 % de los PNAD y el 28 % de los PNN. Se observó que el 60 % de las CDN no tenían una conexión intencional entre el clima y la nutrición (nivel 1), en comparación con solo el 21 % de los PNAD y el 22 % de los PNN.

Si bien es posible que la nutrición no se mencione explícitamente, muchas CDN y muchos PNAD sí mencionan la seguridad alimentaria. El 73 % de las CDN y el 95 % de los PNAD mencionan la palabra clave «seguridad alimentaria», en comparación con el 40 % de las CDN y el 79 % de los PNAD que mencionan la palabra clave «nutrición».

Aunque los PNAD y los PNN presentan niveles de integración más altos que las CDN en general, la mayoría de los documentos se sitúan en el nivel 2: se han establecido vínculos entre la nutrición y el clima, pero el nivel de compromiso político aún no ha alcanzado una etapa de adopción de medidas concretas. El 40 % de los PNAD y el 34 % de los PNN se encuentran en el nivel 2.



Pilar 2: Desarrollo de capacidades, transferencia de datos y conocimientos

El segundo pilar se centra en cuestiones relacionadas con la transferencia de conocimientos, el desarrollo de capacidades y los datos para la toma de decisiones. En este informe se evalúan los siguientes tres indicadores del segundo pilar:

- **Indicador 2.2a** Número de países que han realizado una evaluación de la vulnerabilidad en relación con el cambio climático y la salud (VyA) que incluya la nutrición
- **Indicador 2.2b** Número de portales de datos y conocimientos que aúnan clima y nutrición
- **Indicador 2.3** Número de referencias a artículos científicos sobre nutrición en los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)
- **Indicador 2.4** El Informe de la Nutrición Mundial (INM) hace un seguimiento de las medidas de adaptación al clima que promueven la nutrición

El indicador 2.2a se evalúa a nivel nacional, mientras que los indicadores 2.2b, 2.3 y 2.4 se evalúan a nivel mundial.

El análisis de este pilar reveló un panorama desigual de integración entre los distintos indicadores. Los dos últimos informes del IPCC analizados obtuvieron el nivel más alto de integración, ya que en ellos se analizaba la nutrición en profundidad. Para el INM, el 95 % de los compromisos de las partes interesadas que supervisa no consideran en absoluto la sostenibilidad climática o ambiental. La mayoría de los compromisos destinados a mejorar el clima procedían de agencias de desarrollo u organizaciones internacionales más que de gobiernos.

El 96 % de las 42 VyA nacionales evaluadas incluían alguna consideración sobre la nutrición. Sin embargo, solo el 44 % de los países invitados a participar en el análisis de las VyA tenían información completa en la sección «desnutrición y enfermedades de transmisión alimentaria».

El 38 % de los portales de datos y conocimientos no mostraron vínculos entre el clima y la nutrición (nivel 1). Aunque un buen número de portales muestra algún análisis de conceptos relacionados con el clima y la nutrición, es necesario trabajar más en los portales que vinculan evidencias y estadísticas relacionadas con el clima y la nutrición, ya que solo el 8 % de los portales lo muestra (nivel 4).

Pilar 3: Política y estrategia

El tercer pilar se centra en políticas, estrategias y directrices nacionales y subnacionales relacionadas con la alimentación. En este informe se analizan los siguientes dos indicadores:

- **Indicador 3.2** Número de directrices dietéticas basadas en los alimentos (FBDG, en inglés) nacionales que incluyen consideraciones climáticas
- **Indicador 3.3** Número de países que tienen en cuenta el clima a la hora de tomar decisiones sobre la adquisición de alimentos en entornos públicos (por ejemplo, comedores escolares y alimentación escolar, centros de salud y atención), así como en redes de seguridad y programas de emergencia

Estos dos indicadores se evalúan a nivel nacional.

No se pudieron evaluar con precisión tres indicadores de este pilar, lo que refleja la complejidad de identificar datos disponibles, precisos y centralizados relacionados con las políticas y estrategias a nivel nacional. Los dos indicadores que pudieron evaluarse aprovecharon las bases de datos multilaterales a gran escala de las Naciones Unidas, una de las cuales tenía una cobertura imperfecta. Por lo tanto, es posible que las consideraciones climáticas a la hora de adquirir alimentos en el sector público sean mayores de lo que sugiere este análisis.

En ambos indicadores, la mayoría de los países no tienen en cuenta el clima. El 54 % de las FBDG y el 83 % de las políticas públicas de adquisición de alimentos relacionadas con la nutrición se encuentran en el nivel más bajo de integración (nivel 1). A nivel regional, las consideraciones más sólidas sobre el clima y la sostenibilidad provinieron de los países de Europa occidental y septentrional, siendo los países escandinavos los que muestran sistemáticamente los niveles más exhaustivos en cuanto a consideraciones climáticas.

Muchas FBDG incluyen recomendaciones nutricionales que podrían alinearse con objetivos climáticos, como comer menos alimentos ultraprocesados. Sin embargo, actualmente estas recomendaciones se hacen a través de una perspectiva nutricional más que climática, lo que brinda la oportunidad de establecer conexiones más explícitas con el clima. También existe una pequeña correlación entre las ediciones más recientes de las FBDG y el aumento de las consideraciones climáticas a lo largo del tiempo.

Pilar 4: Inversiones

El cuarto pilar se centra en los flujos de inversión destinados al clima y la nutrición. En este informe se evalúan los siguientes cuatro indicadores:

- ▶ **Indicador 4.1** Valor de las iniciativas del Fondo Verde para el Clima (FVC) que incluyen consideraciones nutricionales
- ▶ **Indicador 4.2** Valor de los préstamos del Banco Mundial que apoyan la nutrición y el clima
- ▶ **Indicador 4.4** Número de empresas de la World Benchmark Alliance (WBA) que obtienen buenas puntuaciones en nutrición y sostenibilidad
- ▶ **Indicador 4.5** Valor de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) para el clima vinculada a la nutrición

Estos cuatro indicadores se evalúan todos a nivel mundial.

En este pilar se observó una tendencia clara: la financiación y las inversiones para programas que vinculan tanto el clima como la nutrición son muy limitadas. Por ejemplo, entre 2021 y 2022, solo el 3 % de las subvenciones del FVC incluyeron intervenciones diseñadas específicamente para abordar la nutrición (nivel 4).

En cuanto a la financiación del Banco Mundial (BIRF y AIF³) entre 2018 y 2022, el 86 % de los proyectos incluían temas climáticos, mientras que solo el 6 % de los proyectos incluían temas de nutrición (específicamente nutrición, no seguridad alimentaria). Menos del 1 % de los proyectos incluyeron temas tanto climáticos como nutricionales.

De 350 empresas agroalimentarias de la WBA⁴, ninguna obtuvo el nivel más alto de integración clima-nutrición (nivel 4) y solo el 10 % obtuvo el nivel inmediatamente inferior (nivel 3). En términos de valor monetario (en USD), solo el 1 % de la financiación de la AOD para el clima en 2019-2021 mencionó explícitamente la nutrición, y la cifra aumentó al 11 % mencionando palabras clave relevantes para la nutrición. Está claro que la financiación es el pilar en el que la integración clima-nutrición es más débil y deficiente.

³ El BIRF es el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. La AIF es la Asociación Internacional de Fomento. Ambos pertenecen al Grupo del Banco Mundial. Solo se analizaron proyectos del BIRF y de la AIF para este indicador, dada la exactitud y disponibilidad de los datos.

⁴ La WBA es una organización sin fines de lucro que evalúa y clasifica algunas de las empresas más grandes e influyentes del mundo en función de sus contribuciones a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.



Resumen de todos los resultados

El Cuadro 1 presenta los resultados para cada indicador, en cada nivel de clasificación⁵.

Cuadro 1: Resumen de todos los indicadores y resultados⁶

Indicador	Número de documentos analizados	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
Pilar 1: Aplicación, acción y apoyo					
1.1 Número de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) que incluyen medidas relacionadas con la nutrición ⁷	166 CDN	99 CDN (60 %)	41 CDN (25 %)	23 CDN (14 %)	3 CDN (2 %)
1.2 Número de Planes Nacionales de Adaptación (PNAD) al clima que incluyen medidas relacionadas con la nutrición	43 PNAD	10 PNAD (23 %)	16 PNAD (37 %)	10 PNAD (23 %)	7 PNAD (16 %)
1.3 Número de intervenciones y programas de nutrición basados en el clima	Acordamos con nuestros socios de la OMS, la FAO y SUN eliminar este indicador como tal, ya que está cubierto por otros indicadores, por ejemplo, el 1.4 sobre PNN o el 3. 2 en FB DG				
1.4 Número de Planes Nacionales de Nutrición (PNN) que hacen referencia al clima	50 PNN	12 PNN (24 %)	13 PNN (26 %)	11 PNN (22 %)	14 PNN (28 %)
1.5 Número de alianzas multilaterales significativas en el área de clima-nutrición	El análisis se realizó originalmente sobre este indicador. Sin embargo, el grupo de trabajo I-CAN cree que los datos no reflejan la verdadera naturaleza de la integración entre el clima y la nutrición. Consulte la sección sobre el indicador 1.5 para obtener una explicación.				
Pilar 2: Desarrollo de capacidades, transferencia de datos y conocimientos					
2.1 Valor de los programas públicos de financiación de I+D que vinculan clima y nutrición	No hay datos suficientes para una evaluación precisa. El Panel A analiza por qué esto es importante, cuáles son las capacidades actuales y cómo sería una base de datos relacionada con este asunto.				
2.2a Número de países que han realizado una evaluación de la vulnerabilidad al cambio climático y la salud (VyA) que incluía la nutrición ⁸	42 VyA	2 VyA (5 %)	13 VyA (31 %)	23 VyA (55 %)	4 VyA (10 %)
2.2b Número de portales de datos y conocimientos que aúnan clima y nutrición	26 portales	10 portales (38 %)	9 portales (35 %)	5 portales (19 %)	2 portales (8 %)
2.3 Número de referencias a artículos científicos sobre nutrición en los informes del IPCC ⁹	2 informes	0	0	0	
2.4 El Informe de la Nutrición Mundial hace un seguimiento de las medidas de adaptación al clima que promueven la nutrición	434 compromisos del INM	414 compromisos (95 %)	13 compromisos (3 %)	3 compromisos (1 %)	4 compromisos (1 %)

continúa →

⁵ Los porcentajes para cada uno de los cuatro niveles de clasificación que se muestran aquí pueden sumar un total de 99 o 101 %, en lugar de 100 %, debido al redondeo. Hemos mantenido los datos en este formato tanto aquí como en los gráficos posteriores para reflejar los porcentajes más precisos en cada uno de los niveles de clasificación.

⁶ En el futuro, puede estar justificada una reorganización de los indicadores, a medida que I-CAN siga desarrollándose. Esto podría incluir la reformulación de los indicadores, su reenumeración, la eliminación de los indicadores actuales o la adición de nuevos indicadores. Hemos dejado aquí los veinte indicadores originales desarrollados durante la COP27 para una total transparencia y para que coincidan con la redacción original expuesta por la Presidencia de Egipto.

⁷ La Unión Europea presentó una CDN conjunta para veintisiete países, que hemos contabilizado como una CDN en este análisis.

⁸ Los documentos de VyA no son de acceso público. Información extraída del *Informe de la encuesta de salud y cambio climático de la OMS* (OMS, 2021b).

⁹ Fuente: *AR6 Synthesis Report: Climate Change 2023* (IPCC, 2023) y *Special Report on Climate Change and Land* (IPCC, 2019)

Indicador	Número de documentos analizados	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
Pilar 3: Política y estrategia					
3.1 Número de países que están promoviendo alimentos nutritivos e inteligentes desde el punto de vista climático, como las especies olvidadas e infrautilizadas (NUS, en inglés) y los cultivos y alimentos básicos enriquecidos/bioenriquecidos	No hay datos suficientes para una evaluación precisa. El Panel B analiza por qué esto es importante, cuáles son las capacidades actuales y cómo sería una base de datos relacionada con este asunto.				
3.2 Número de directrices dietéticas nacionales basadas en los alimentos que incluyen consideraciones climáticas	70 FBDG	38 FBDG (54 %)	18 FBDG (26 %)	6 FBDG (9 %)	8 FBDG (11 %)
3.3 Número de países que tienen en cuenta el clima en las decisiones sobre adquisición de alimentos en entornos públicos (por ejemplo, comedores escolares y alimentación escolar, centros de salud y atención), así como en redes de seguridad y programas de emergencia ¹⁰	93 países	77 países (83 %)	9 países (10 %)	4 países (4 %)	3 países (3 %)
3.4 Número de campañas de alimentación saludable que también hacen referencia a la sostenibilidad, especialmente para los niños	No hay datos suficientes para una evaluación precisa. El Panel C analiza por qué esto es importante, cuáles son las capacidades actuales y cómo sería una base de datos relacionada con este asunto.				
3.5 Número de países con sistemas de control alimentario adaptados a los mayores riesgos para la inocuidad de los alimentos asociados con el cambio climático	No hay datos suficientes para una evaluación precisa. Los paneles D y E discuten por qué esto es importante, cuáles son las capacidades actuales y cómo sería una base de datos relacionada con este asunto.				
Pilar 4: Inversiones					
4.1 Valor de las iniciativas del Fondo Verde para el Clima que incluyen consideraciones nutricionales ¹¹	4343 millones de dólares de 51 proyectos (32 en 2021, 19 en 2022)	1320 millones de dólares en 2021 (45 %); 958 millones de dólares en 2022 (66 %)	711 millones de dólares en 2021 (25 %); 273 millones de dólares en 2022 (19 %)	795 millones de dólares en 2021 (27 %); 167 millones de dólares en 2022 (12 %)	76 millones de dólares en 2021 (3 %); 43 millones de dólares en 2022 (3 %)
4.2 Valor de los préstamos del Banco Mundial que apoyan la nutrición y el clima	En cuanto a la financiación del Banco Mundial (BIRF y AIF) de 2018-2022, el 86 % de los proyectos de 2018-2022 incluían temas climáticos y el 6 % de los proyectos incluían temas de nutrición. Menos del 1 % de los proyectos incluían temas tanto climáticos como nutricionales.				
4.3 Valor de los fondos de inversión de impacto alimentario que incorporan consideraciones climáticas	No hay datos suficientes para una evaluación precisa. Presentamos datos de la GIIN sobre inversiones que apuntan (ampliamente) a los ODS relacionados con el clima y los ODS relacionados con la nutrición. El Panel F analiza por qué este indicador es importante y cómo impulsar su recopilación en el futuro.				
4.4 Número de empresas de la World Benchmark Alliance que obtienen buenas puntuaciones en nutrición y sostenibilidad ¹²	350 empresas	252 empresas (72 %)	63 empresas (18 %)	35 empresas (10 %)	0 empresas
4.5 Valor de la AOD para el clima vinculada a la nutrición	Se analizaron los datos de financiación relacionados con el clima de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de 2019 a 2022. Los datos se muestran en las figuras 18 y 19.				

¹⁰ El análisis de este indicador fue realizado por un equipo de consultores de la OMS.

¹¹ Se analizaron las propuestas de financiación aprobadas para los 51 proyectos del FVC (disponibles públicamente en la cartera de proyectos en línea del FVC) de 2021-2022. Consulte la nota especial sobre indicadores financieros en el Anexo 2 para obtener más detalles.

¹² Fuente: WBA's 2021 Food and Agriculture Benchmark. Tenga en cuenta que la WBA acaba de publicar su Índice de referencia para la alimentación y la agricultura en octubre de 2023. Los datos utilizados en nuestro análisis de referencia estaban previamente a disposición del público en el sitio web de la WBA y se recopilaron en abril de 2023. El equipo de la WBA nos ha informado de que también se ha actualizado su metodología para la última versión del Índice de referencia para la alimentación y la agricultura. Los futuros desarrollos del análisis de referencia I-CAN deberán tener esto en cuenta.



Introducción

Nuestro estado nutricional ayuda a determinar nuestro potencial humano individual. Al mismo tiempo, nuestra capacidad para mitigar y adaptarnos al cambio climático determinará nuestro potencial colectivo. Ambos potenciales están sometidos a una gran tensión. El Informe de la Nutrición Mundial 2021 afirma que «si se mantiene el ritmo actual de progreso, no se alcanzarán las metas mundiales de nutrición en todo el mundo ni en la mayoría de los países en 2025... Solo siete países están en vías de cumplir 4 de las 6 metas sobre la nutrición materna, del lactante y del niño pequeño de aquí a 2025, mientras que ninguno está “en vías” de detener el aumento de la obesidad en adultos». ¹³ Solo el 15 % de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas van por buen camino ¹⁴, con avances en los ODS 2: «Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible», se ha quedado atrás. Para limitar el calentamiento global a 1,5 °C por encima de los niveles preindustriales, las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) deben alcanzar su punto máximo antes de 2025 a más tardar y reducirse en un 43 % para 2030 ¹⁵. Se prevé que el cambio climático cause 250.000 muertes prematuras más de aquí a 2050 ¹⁶ y empuje a más de 100 millones de personas a la pobreza extrema ya en 2030 ¹⁷. Necesitamos actuar ahora para aprovechar las oportunidades de mejorar los resultados climáticos y nutricionales.

Existen fuertes vínculos científicos, programáticos y políticos entre el clima y la nutrición. Por ejemplo, las dietas nutritivas bajas en alimentos altamente procesados y envasados y alimentos de origen animal también tienden a tener menores emisiones de GEI. Centrarse en reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos es bueno para la nutrición, ya que los alimentos más perecederos tienden a estar también entre los más nutritivos. Hay muchas otras áreas en las que el potencial para acelerar conjuntamente la nutrición y la acción por el clima es evidente. En el documento técnico titulado «*Climate Action and Nutrition: Pathways to Impact*» ¹⁸, desarrollado por la FAO en el marco de los trabajos del I-CAN, se identifican cuatro sistemas básicos.

Estos incluyen sistemas agroalimentarios, hídricos, de protección social y sanitarios. Se pueden encontrar soluciones beneficiosas tanto para el clima como para la nutrición, pero este potencial de acción conjunta solo se materializará mediante un enfoque intencionado que aborde la nutrición y el clima simultáneamente.

La premisa de I-CAN, puesta en marcha en la COP27 bajo el liderazgo del Gobierno de Egipto, es que podemos acelerar tanto la acción climática como la nutricional abordando los vínculos entre ambas cuestiones.

En este informe nos preguntamos: ¿hasta qué punto están preparados los responsables de la toma de decisiones para aprovechar las oportunidades conjuntas de acelerar la acción por el clima y la nutrición? El objetivo de este análisis es cuantificar el grado de integración entre la acción por el clima y la nutrición estableciendo una línea de base a través de veinte indicadores identificados durante el lanzamiento de I-CAN en noviembre de 2022, agrupados en cuatro pilares:

- ▶ **Pilar 1:** Aplicación, acción y apoyo
- ▶ **Pilar 2:** Creación de capacidades, transferencia de datos y conocimientos
- ▶ **Pilar 3:** Política y estrategia
- ▶ **Pilar 4:** Inversión

Hemos evaluado el grado de integración entre clima y nutrición en trece indicadores. No había datos suficientes para establecer una línea de base en cinco indicadores. En otros dos indicadores, la línea de base no era aplicable.

Nuestra intención al publicar este análisis es triple. Esperamos que estas cifras puedan servir como espejo para reflexionar sobre nuestra situación actual. Como faro, para guiarnos hacia el lugar en el que queremos estar. Por último, como foco, para descubrir nuevas oportunidades de conexión y aprender unos de otros.

¹³ INM, 2021

¹⁴ Del discurso del Secretario General de las Naciones Unidas en el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, septiembre de 2023

¹⁵ Fuente: Sitio web oficial de la CMNUCC

¹⁶ OMS, 2021a

¹⁷ Banco Mundial, 2015

¹⁸ FAO, 2023a

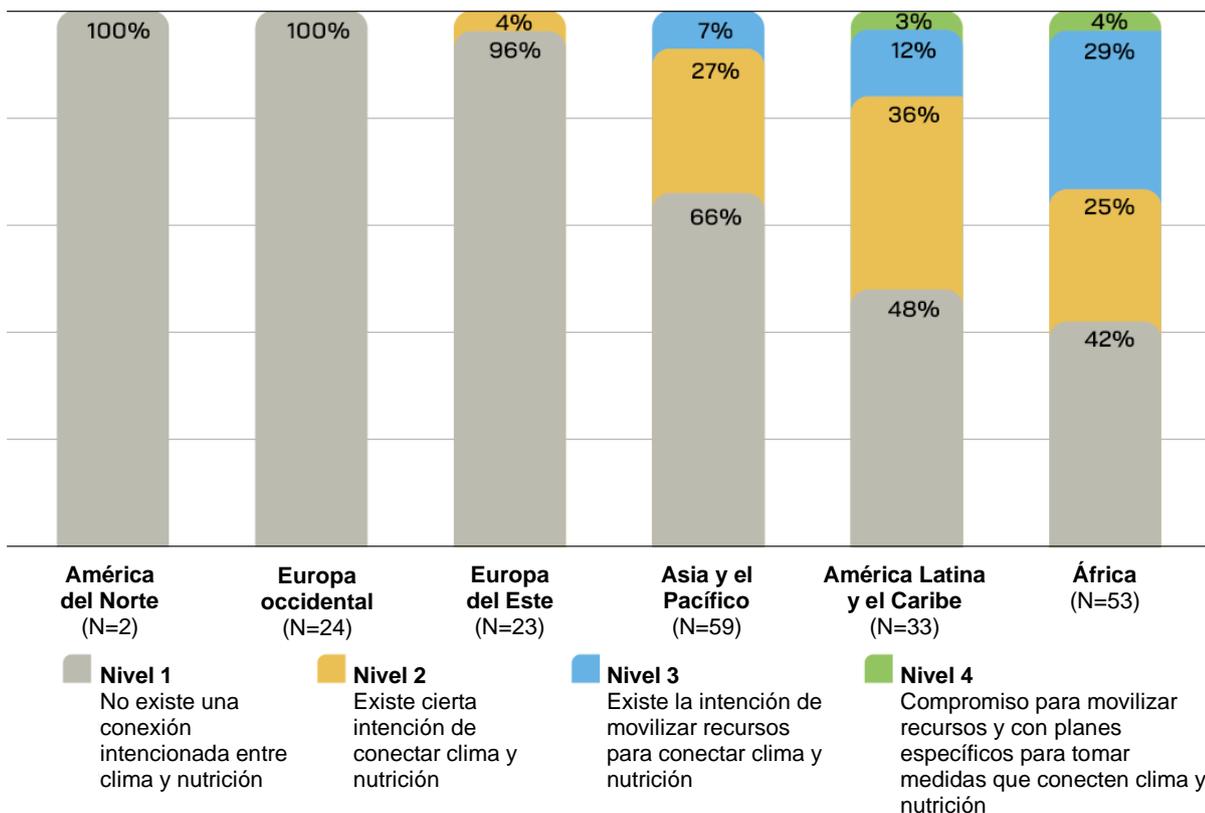
Conclusiones y temas clave

Países africanos, asiáticos y latinoamericanos a la cabeza de la acción

La mayoría de los países con políticas que muestran un alto grado de integración en materia de clima y nutrición son África, Asia o América Latina y el Caribe. En el caso de las CDN, se observó que todos los países de América del Norte y Europa occidental carecían de integración con la nutrición (nivel 1). En comparación, el 58 % de las CDN africanas tenían consideraciones nutricionales, y el 4 % se encontraba en el nivel más alto de integración (nivel 4).

Es probable que esto se deba a los mayores niveles de riesgo que plantea el cambio climático y a la mayor atención prestada al apoyo técnico en materia de nutrición en los países de renta baja media (LMIC, por sus siglas en inglés). En estos países, la importancia de un enfoque multisectorial se ha enfatizado durante más de una década, con más comités de nutrición que en los países de renta alta (HIC, por sus siglas en inglés). Es lógico que los compromisos en materia de nutrición sean mayores, dados los efectos más visibles de la desnutrición, el mayor apoyo técnico y la mejor acogida política de la asistencia técnica en materia de nutrición.

Figura 2: Niveles de CDN por región (% del total de la región; N=192)¹⁹



Fuente de las CDN: Registro de las CDN de la CMNUCC, versión de junio de 2023

¹⁹ Las distribuciones regionales se han extraído de las agrupaciones de Estados Miembros que utiliza el Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias de las Naciones Unidas. Fuente: [Grupos regionales de Estados Miembros](#).



Muy pocos países de renta alta muestran altos niveles de integración. La excepción la constituyen las dietas sostenibles, en las que los países de Europa occidental y septentrional emergen como líderes, como en el caso de las FBDG y la compra de alimentos.

La financiación de la nutrición va a la zaga de la política

La financiación actual para proyectos relacionados con la nutrición es limitada. En cuanto a la financiación del FVC, el 66 % de la financiación en 2022 y el 45 % de la financiación en 2021 no tenían vínculos específicos con la nutrición. Solo el 11 % de las subvenciones de AOD de 2019-2021 mencionaron conceptos relevantes para la nutrición, y solo el 1 % mencionó la nutrición de manera explícita. Aunque todavía es un trabajo en curso, los documentos políticos muestran cierto compromiso hacia la integración del clima y la nutrición. Es necesario poner en marcha una financiación adecuada para catalizar la acción en estos ámbitos.

Para la financiación del Banco Mundial (BIRF y AIF) de 2018-2022, el 86 % de los proyectos de 2018-2022 incluían temas climáticos, en comparación con solo el 6 % de los proyectos que incluían temas de nutrición (específicamente nutrición, en contraposición a seguridad alimentaria). Menos del 1 % de los proyectos incluían temas tanto climáticos como nutricionales. Mientras que los temas climáticos se incluyeron en un mayor número de proyectos, el compromiso financiero con los proyectos que sí incluían temas de nutrición era probablemente mucho mayor, aunque en general la nutrición sigue estando significativamente menos financiada que el clima.

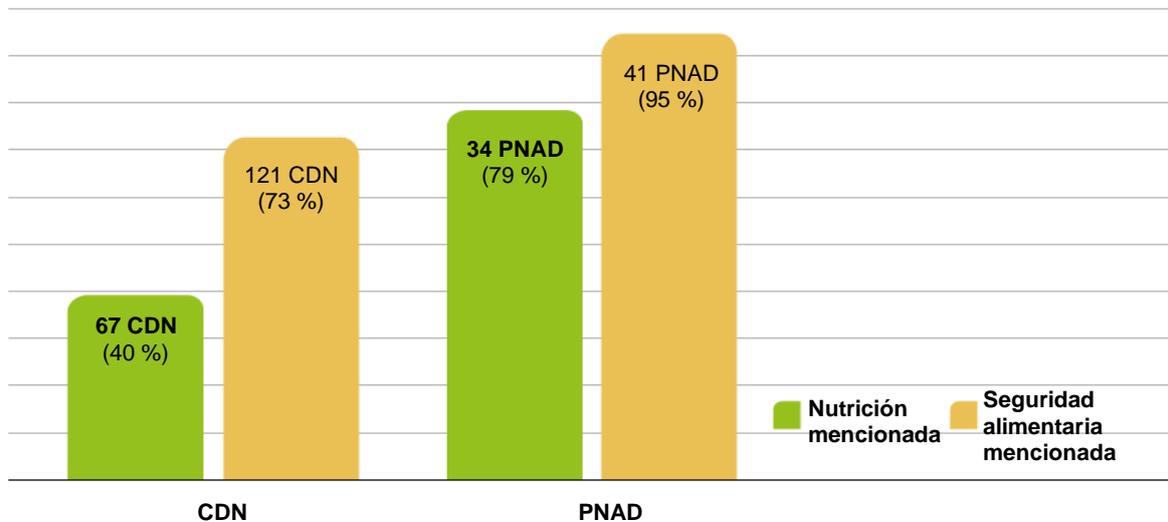
La nutrición tiende a confundirse con la seguridad alimentaria y está infrarrepresentada, pero las complementariedades entre seguridad alimentaria y nutrición también presentan una oportunidad

A efectos de nuestro análisis, establecemos una distinción entre seguridad alimentaria y nutrición. Por seguridad alimentaria entendemos la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad de los alimentos, mientras que consideramos que la nutrición se centra además en la calidad y la diversidad de los alimentos que permitirán una buena salud y bienestar humanos.²⁰ La nutrición también implica un enfoque más amplio que el de los alimentos de consumo para abarcar otras vías relevantes, como la prevención de enfermedades infecciosas que pueden causar malnutrición.

En nuestro análisis, esto nos permite identificar documentos políticos que consideran la seguridad alimentaria en términos de disponibilidad y producción, sin tener suficientemente en cuenta la calidad de los alimentos y sus implicaciones nutricionales. Si bien se reconoce que los esfuerzos para mejorar la seguridad alimentaria también tienen grandes beneficios para la nutrición, como el aumento del acceso a dietas saludables, la seguridad alimentaria por sí sola es necesaria pero no suficiente para garantizar una buena nutrición. Por ejemplo, las inversiones destinadas a aumentar el rendimiento agrícola pueden no traducirse en una mejora de la nutrición o la salud si no mejoran tanto el acceso a suficientes calorías como a dietas de alta calidad ricas en nutrientes esenciales.²¹ Si no nos centramos intencionadamente en la nutrición de forma explícita, corremos el riesgo de caer en un enfoque excesivo en la suficiencia calórica en lugar de en dietas seguras, nutritivas, diversas y saludables.

²⁰ Ruel, 2013

²¹ Ruel, 2013

Figura 3: Menciones sobre seguridad alimentaria y nutrición en las CDN y los PNAD

Fuente de las CDN: *Registro de las CDN de la CMNUCC, versión de junio de 2023*

Fuente de los PNAD: *Registro de los PNAD presentados por la CMNUCC, versiones de junio de 2023*

En nuestra investigación, nos encontramos con una cantidad significativa de documentos políticos que contienen la palabra «seguridad alimentaria» pero no «nutrición». El 73 % de las CDN y el 95 % de los PNAD mencionan la palabra clave «seguridad alimentaria», en comparación con solo el 40 % de las CDN y el 79 % de los PNAD que mencionan la palabra clave «nutrición». Aunque la seguridad alimentaria también tiene efectos positivos en la nutrición, esta por sí sola debe ocupar un lugar más destacado en las agendas políticas para mitigar los efectos a largo plazo sobre la salud y el bienestar humanos más allá del hambre y la subsistencia.

La buena noticia es que existen muchas oportunidades en las que la nutrición puede complementar los enfoques existentes en materia de seguridad alimentaria. Muchas iniciativas del FVC se centran en la alimentación y la agricultura. Muchas CDN mencionan la seguridad alimentaria y algunos conceptos relacionados, como el procesamiento, el envasado, la distribución y el almacenamiento. Los responsables políticos y los agentes pertinentes tienen que pensar en la nutrición de forma específica e incorporar estos aspectos a las políticas y estrategias, a fin de catalizar resultados importantes para la mejora de la nutrición.

Actualmente existe una falta de definiciones, conceptos y métricas comunes entre los agentes del clima y la nutrición, lo que obstaculiza la velocidad del progreso y la acción

La gran cantidad de conceptos diferentes sobre clima y nutrición utilizados pueden crear más confusión que consenso a la hora de tomar medidas. Muchos documentos políticos utilizan términos indistintamente y carecen de especificidad sobre cómo se relacionan con acciones concretas (por ejemplo, inteligente con respecto al clima, sensible al clima, resistente al clima, rico en nutrientes o sensible a la nutrición). En nuestra investigación, nos hemos encontrado con agentes clave que entienden todos estos conceptos de formas ligeramente distintas. Por ejemplo, al intentar determinar toda la investigación y el desarrollo (I+D) agrícola que vincula el clima y la nutrición (bajo el indicador 2.1), primero debemos entender qué cultivos se clasifican como resistentes al clima y ricos en nutrientes²². La falta de consenso sobre muchas de estas definiciones dificulta dicho análisis.

Esta falta de claridad también está afectando a la precisión de nuestro análisis sobre los vínculos entre clima y nutrición. Se utilizan varios métodos para medir, supervisar y evaluar los datos.

²² Consulte más información al respecto en el panel B del indicador 2.1.



Las diferencias cualitativas son de esperar, dados los matices en las concepciones subjetivas. Las diferencias cuantitativas son algo más preocupantes. Al evaluar la cantidad de fondos del FVC destinados a la nutrición, por ejemplo, consideramos la posibilidad de utilizar el código de propósito actual de la OCDE para la «nutrición básica». Según esta metodología, comprobaríamos que apenas el 0 % de la financiación del FVC se destina explícitamente a la nutrición. Sin embargo, en nuestro análisis publicamos los resultados basados en el análisis de las propuestas de financiación para cada proyecto del FVC de 2021-2022 y descubrimos que el 3 % de la financiación del FVC se destina a la nutrición. Ante la falta de un criterio de valoración consensuado para los datos de financiación, resulta difícil encontrar una metodología que capture con precisión la financiación para la nutrición y que, al mismo tiempo, pueda aplicarse a grandes conjuntos de datos. Se pueden encontrar más detalles sobre nuestro enfoque en el Anexo 2. Obligar y estandarizar la información sobre la financiación de la nutrición y el clima proporcionaría mucha más claridad sobre la financiación total²³.

La integración entre clima y nutrición es particularmente baja dentro del sector privado

Los dos indicadores vinculados a la acción del sector privado muestran niveles muy bajos de integración entre nutrición y clima. Ninguna empresa de la WBA alcanzó el nivel más alto de integración clima-nutrición (nivel 4), mientras que el 72 % no tenía ningún vínculo entre clima y nutrición (nivel 1). El 95 % de los compromisos del INM tampoco establecían vínculos entre el clima y la nutrición. No disponíamos de datos suficientes para evaluar la cantidad de fondos de inversión de impacto alimentario que consideran el clima, ya que este es un campo emergente con escasa disponibilidad de datos. Sin embargo, la falta de evidencias en esta área sugiere que la financiación del sector privado para el clima y la nutrición también es baja.

La provisión de incentivos es una forma de que los agentes del sector privado mejoren los vínculos entre clima y nutrición. La financiación combinada es una solución que puede reducir el riesgo de las inversiones, mejorar los rendimientos financieros y ampliar su impacto. Los ejemplos incluyen los bonos de impacto social o los bonos verdes. Otras herramientas políticas incluyen la promoción de entornos normativos favorables, como los beneficios fiscales para las inversiones en nutrición climática y la contratación pública de empresas que adopten prácticas preferentes, así como el refuerzo de los enfoques ambientales, sociales y de gobernanza (ASG). Existen muchas oportunidades para aumentar las contribuciones del sector privado en el nexo clima-nutrición.

Los datos sobre la integración clima y nutrición siguen presentando lagunas significativas

No se evaluaron cinco indicadores por falta de conocimiento, evidencias o bases de datos sobre el tema. La Red Global de Inversión de Impacto (GIIN) dispone de datos sobre la financiación destinada a los ODS relacionados con el clima y los ODS relacionados con la nutrición a nivel de cartera, pero actualmente no hay forma de determinarlo a nivel específico.

La mayoría de los veinte indicadores se captarían con mayor precisión si se mejoraran las capacidades en materia de datos. Otras dificultades se derivan de los diferentes marcos utilizados por las distintas organizaciones. Se necesitan más recursos para supervisar y difundir bases de datos centradas en estas áreas.

²³ El uso del Marcador del CAD-OCDE sería de gran apoyo para lograr este objetivo. La FAO utiliza actualmente nueve marcadores de políticas del CAD-OCDE para caracterizar toda su cartera, incluidos los marcadores de nutrición, mitigación del cambio climático y adaptación al cambio climático. Encontrará más detalles al respecto en el Anexo 2.

Oportunidades para avanzar en materia de clima-nutrición

Pilar 1: Aplicación, acción y apoyo

- ▶ Incrementar la integración de las consideraciones nutricionales en el desarrollo y actualización de las CDN
- ▶ Aprovechar los altos niveles de consideración de la seguridad alimentaria en las CDN y los PNAD y ampliarlos para que también tengan en cuenta las intervenciones y políticas en materia de nutrición
- ▶ Aprovechar los niveles actuales de comprensión de los vínculos entre el clima y la nutrición en los PNAD y los PNN para catalizarlos en estrategias orientadas a la acción²⁴.

Pilar 2: Desarrollo de capacidades, transferencia de datos y conocimientos

- ▶ Todas las partes interesadas podrían aprovechar los elevados niveles de integración de la nutrición en los informes actuales del IPCC para mantener o aumentar las consideraciones sobre nutrición en futuros informes
- ▶ Las partes interesadas en el ámbito del clima y la nutrición podrían presionar para que se tengan más en cuenta las consideraciones climáticas en los compromisos del Informe de la Nutrición Mundial, especialmente para los gobiernos de los países, durante la próxima cumbre de Nutrición para el Crecimiento (N4G) que se celebrará en Francia en 2024
- ▶ Los Estados miembros podrían hacer más para desarrollar las VyA sobre cambio climático y salud y, al mismo tiempo, fortalecer las secciones sobre desnutrición y enfermedades de origen alimentario
- ▶ Los organismos de desarrollo podrían unirse para garantizar que los datos y los conocimientos sobre los vínculos entre nutrición y clima estén a disposición de los responsables de la toma de decisiones a todos los niveles, aprovechando y ampliando los portales de datos y pruebas existentes para establecer vínculos entre las pruebas sobre el clima y la nutrición

Pilar 3: Política y estrategia

- ▶ Las principales partes interesadas podrían hacer más para desarrollar bases de datos que cubran temas relevantes para el nexo político entre clima y nutrición, como las NUS, los cultivos bioenriquecidos, las campañas de dietas saludables y los sistemas de control alimentario para mejorar la seguridad alimentaria; esto serviría para mejorar las capacidades de elaboración de políticas
- ▶ Los países pueden revisar las versiones actuales de las FBDG desde el punto de vista climático y hacer modificaciones para aumentar las consideraciones climáticas en las nuevas versiones de las FBDG
- ▶ Los responsables políticos a nivel nacional y subnacional pueden agregar criterios obligatorios de sostenibilidad ambiental y nutricional en las políticas públicas de adquisición de alimentos

Pilar 4: Inversiones

- ▶ Los donantes podrían estandarizar la información sobre la financiación de la nutrición y el clima mediante el uso de un criterio común en los informes de datos de la AOD
- ▶ Los mecanismos de financiación climática podrían considerar medidas nutricionales (específicas y sensibles) de forma más explícita
- ▶ Las empresas podrían hacer más para conectar sus estrategias, planes y recursos sobre clima y nutrición, con miras a tratarlos de manera holística e integrada

²⁴ El documento I-CAN publicado por la FAO (2023): «Climate Action and Nutrition: Pathways to Impact», proporciona información detallada sobre cuatro sistemas básicos: agroalimentario, hídrico, de protección social y sanitario, en los que se pueden emprender acciones para mejorar aún más las actuaciones en materia de clima-nutrición. Recomendamos la lectura de este documento para una mejor comprensión de I-CAN en su conjunto y para profundizar en los vínculos entre clima y nutrición.